



México y Centroamérica

Costa Rica

En el 2005, la economía costarricense continuó creciendo a una tasa (4,2%) cercana a la de crecimiento tendencial. La expansión de la economía se sustentó en el dinamismo de las exportaciones impulsado, entre otras causas, por la recuperación de las ventas al exterior de microprocesadores producidos por la planta Intel, la actividad turística y los servicios internacionales prestados a empresas. En cambio, la demanda interna resintió los efectos adversos que tuvo el deterioro de los términos del intercambio sobre el ingreso real disponible; la elevada tasa de inflación (14,2%) y el mayor egreso neto de rentas de la inversión, ocasionado por el aumento de las repatriaciones de utilidades y dividendos asociadas a la inversión extranjera directa. A lo anterior, se sumó la incertidumbre ocasionada por el retraso de la aprobación de la reforma fiscal, la falta de apoyo parlamentario para las iniciativas del ejecutivo, y el deterioro del clima político y social en una coyuntura dominada por las elecciones de febrero del 2006.

En este contexto, el crecimiento de la economía se sustentó en la expansión de las exportaciones, fomentada por la recuperación de las ventas externas de microprocesadores producidos por la planta Intel, y el dinamismo del turismo y de los servicios internacionales prestados a empresas.

El gobierno central logró mantener las finanzas bajo control, gracias al aumento de los ingresos y a la contención del gasto. Se estima que el déficit fiscal será similar al del año anterior (2,8%). Ante las fuertes presiones inflacionarias y el mayor desequilibrio en el sector externo, en el segundo semestre del año la política monetaria adoptó una tónica austera, que se tradujo en un menor crecimiento del crédito con respecto al 2004 y una tendencia al alza de las tasas de interés.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, expresado como porcentaje del PIB, se elevó a 5,2%, debido a que la acentuación del déficit comercial y la mayor repatriación de utilidades y dividendos vinculados a la inversión extranjera directa superaron el excedente neto de la cuenta de servicios. Sin embargo, los recursos financieros provenientes del exterior, en especial privados, permitieron que las reservas monetarias netas aumentaran en 290 millones de dólares.

En el ámbito comercial, cabe destacar que en el mes de octubre el ejecutivo envió a la Asamblea Legislativa el texto del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos. Es importante mencionar también que en el 2005 entró en vigencia el tratado de libre comercio con los países integrantes de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

En materia de objetivos, la política monetaria del Banco Central se propuso reducir la inflación y con este propósito recurriría a las operaciones de mercado abierto como el principal instrumento de control monetario, ya que esperaba mantener el encaje mínimo legal en un 12%. También procuró mantener una política cambiaria neutral, sin depreciaciones ni apreciaciones reales del colón. Con tal fin se aplicó una política fiscal austera, por lo que se esperaba que el control del gasto interno permitiera el descenso de la tasa de inflación.

Sin embargo, en los primeros cinco meses del año la liquidez del sistema financiero creció un 4%, debido al escaso aumento del crédito (2,5%) y al incremento de los ahorros (6%). Al mismo tiempo, la base monetaria se expandió a causa del elevado ingreso de capitales del exterior fomentado por el alto nivel de las tasas de interés y la relativa estabilidad en el mercado cambiario, lograda gracias a la política de minidevaluaciones. Dado que la inflación acumulada hasta mayo ascendió al 6,37%, porcentaje que se compara con un 5,14% en el mismo período del 2004, y la inflación interanual pasó del 11,45% al 14,46%, el Banco Central decidió en junio elevar el encaje mínimo legal del 12% al 15% e intensificar las operaciones de mercado abierto.

En el ámbito fiscal, el déficit del gobierno central (2,8% del PIB) se mantuvo bajo control, a pesar de no conseguirse la aprobación legislativa del proyecto de la ley de reforma tributaria que lleva más de tres años de discusión en el Congreso. Este resultado se obtuvo gracias al significativo crecimiento de los ingresos corrientes en virtud de las mejoras

en la recaudación y el combate de la evasión tributaria. Además, el manejo de los fondos del Estado mediante el principio de caja única ha evitado que el gobierno tenga que endeudarse más mientras algunas entidades disponían de recursos ociosos. Los ingresos que mostraron el mayor dinamismo fueron los correspondientes a los impuestos sobre la renta, aduaneros y sobre las ventas.

A diferencia de los años anteriores, en los que una parte importante del déficit fiscal era financiado externamente mediante la colocación de bonos en los mercados de capitales internacionales, en el 2005 los requerimientos de financiamiento del gobierno se satisficieron mediante colocaciones de instrumentos de deuda en el mercado local.

En el 2005, el crecimiento real de la producción fue del 4,2%. Sin embargo, cabe destacar que durante los primeros cinco meses del año la actividad económica se desaceleró debido al efecto adverso del deterioro de los términos del intercambio en las variables de gasto interno, la política fiscal austera y las perspectivas de incremento de las tasas de interés. Además, incidieron en esta situación el menor crecimiento de los principales socios comerciales y algunos factores climáticos coyunturales, que afectaron principalmente la producción de banano y caña de azúcar. No obstante, en el resto del año, sobre todo en el tercer trimestre, el ritmo de actividad económica repuntó junto con la expansión de las exportaciones, especialmente del sector de alta tecnología.

A nivel sectorial, destacó el dinamismo de la industria manufacturera (5,6%), atribuible en su mayor parte a las exportaciones de microprocesadores fabricados por Intel, y al repunte de la producción del sector textil, algunas de cuyas empresas han puesto en marcha estrategias innovadoras para enfrentar la competencia de China, concentrándose en productos que requieren plazos cortos de entrega. Al mismo tiempo, el crecimiento de la producción de bienes se incrementó debido a la expansión del sector agropecuario (4,1%). Los servicios, especialmente los de transporte, las telecomunicaciones (telefonía celular y servicio de Internet), la actividad hotelera y los servicios financieros continuaron mostrando un desempeño favorable.

La tasa de inflación fue de un 14%, por lo que superó la meta establecida en el programa monetario (12,7%). En ello incidió la acentuada alza de los precios internacionales del petróleo y derivados, el alza de las tarifas de algunos servicios públicos como el agua y la electricidad, y el incremento de los precios de algunos bienes agrícolas.

Pese a la expansión de la economía, se registró un leve aumento de la tasa de desempleo abierto y una caída en el poder de compra de los salarios. Al mismo tiempo, cabe destacar que los ajustes en los salarios mínimos nominales apenas compensaron el incremento de los precios.

Los datos parciales sobre la evolución del sector externo indican que el saldo en la cuenta corriente de la

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6,5	4,2	4,2
Precios al consumidor	9,9	13,1	14,2 ^b
Salario medio real ^c	0,4	-2,6	-1,2
Dinero (M1)	21,5	12,5	11,9 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	6,2	2,8	1,6 ^d
Relación de precios del intercambio	-1,5	-3,8	-5,7
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	6,7	6,7	6,9
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,9	-2,8	-2,8
Tasa de interés pasiva nominal	10,9	10,0	10,4 ^f
Tasa de interés activa nominal	23,4	21,2	22,0 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	8 190	8 610	9 756
Importaciones de bienes y servicios	8 483	9 140	10 367
Saldo en cuenta corriente	-929	-831	-1 031
Cuentas de capital y financiera	1 268	912	1 321
Balanza global	339	80	290

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre del 2005.

^c Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social.

^d Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

balanza de pagos registrará un déficit equivalente al 5,2% del PIB, porcentaje superior al registrado en el 2004. La mejoría en la cuenta de servicios no logró compensar el incremento del déficit de la cuenta de renta debido al aumento de las repatriaciones de utilidades y dividendos, asociadas a la inversión extranjera directa, así como el deterioro de la balanza de bienes. El ingreso de capitales financieros externos determinó un aumento de los activos internacionales de 290 millones de dólares.

Las exportaciones FOB de bienes aumentaron un 11,8%. Entre los productos que mostraron el mayor crecimiento destacan el café (debido a la recuperación de los precios internacionales) y los productos agropecuarios no tradicionales (piña, melón, flores, follajes y plantas ornamentales). En el caso de las exportaciones industriales, sobresalieron las ventas de microprocesadores y las dirigidas al Mercado Común Centroamericano. El crecimiento de las importaciones se concentró en materias primas y bienes intermedios, especialmente debido a la mayor factura petrolera y a las compras externas de las empresas ubicadas en las zonas francas.

El Salvador

En el 2005, el producto interno bruto de El Salvador se incrementó en un 2,5%, por lo que se registró el mayor aumento del PIB por habitante (0,7%) en seis años. La demanda externa, sobre todo la de productos agrícolas, y la reactivación de la inversión pública fueron los componentes más dinámicos, en tanto que el creciente flujo de remesas familiares (16,6% del PIB) contribuyó a impulsar el consumo privado. La economía continuó sufriendo los efectos de la fuerte alza de los precios internacionales del petróleo y el incremento de las tasas de interés internacionales, que elevaron el servicio de la deuda. Se registró una mayor inflación y un déficit en la cuenta corriente del 3,9% del PIB. Las inundaciones causadas por el huracán Stan y la erupción del volcán Ilamatepec en octubre ocasionaron daños y pérdidas considerables (355 millones de dólares).¹ Para el 2006, se espera una mayor tasa de crecimiento económico (3,5%), impulsado por las obras de reconstrucción, el dinamismo del mercado mundial y el mejor desempeño de la agricultura y el turismo. No obstante, se estima que el déficit fiscal del gobierno central será levemente superior al del 2005, que acusó una disminución del 1,1% al 0,6% del PIB.

Durante el 2005, se mantuvo una estricta disciplina fiscal orientada a reducir el déficit público. La reforma tributaria permitió acumular ingresos superiores a los del 2004 (172,4 millones de dólares), debido a las enmiendas del código tributario, la ley de pensiones, la ley de bancos y la ley del impuesto sobre la renta, que elevaron la carga tributaria representó el 13,2% del PIB, casi un punto porcentual más que el año anterior. Mientras tanto, los ingresos no tributarios representaron el 3% del PIB. Además, la aprobación del presupuesto sin retraso ni modificaciones promovió un incremento del 35,6% de la inversión del sector público no financiero (SPNF) que había disminuido un 38,3% en el 2004 a raíz de la tardía aprobación del presupuesto.

Por tercer año consecutivo, se registró un incremento de los gastos corrientes. Principalmente incidió el aumento en los intereses de la deuda y el pago de pensiones de aproximadamente el 2% del PIB; por otra parte, y con el objeto de reducir el impacto del alza de los precios del petróleo, se otorgaron subsidios hasta el mes de septiembre al sector de transporte (5,86 millones de

dólares) y a los rubros de energía (17,53 millones) y gas licuado (32,44 millones). Estos egresos, más los gastos de reconstrucción, dieron origen en el 2005 a un déficit del SPNF equivalente al 3% del PIB.

La deuda externa pública hasta septiembre ascendió a 4.922 millones de dólares, debido a la colocación de bonos por 401,8 millones y la contratación de préstamos con el Banco Mundial (100 millones de dólares) y el Banco Interamericano de Desarrollo (40 millones). Con todo, se mantuvo alrededor del 40% del PIB.

Durante el 2005, se registró un incremento gradual de las tasas nominales de interés, ocasionado por el aumento de las tasas internacionales. Las tasas reales aplicadas a los depósitos a 180 días se mantuvieron alrededor del -1% en el 2005, mientras las aplicadas a préstamos hasta un año de plazo se elevaron de un 1,8% en el 2004 a un 2,4%. Sin embargo, el mejor desempeño de la economía propició una expansión del crédito bancario, tanto al sector privado (7%) como al público (8,5%). A fin de año, el Banco Central de Reserva contaba con reservas internacionales netas apenas un poco inferiores a las del 2004.

¹ Véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Efectos en El Salvador de las lluvias torrenciales, tormenta tropical Stan y erupción del volcán Ilamatepec (Santa Ana), octubre del 2005 y perfiles de proyecto" (LC/MEX/R.892), México, D.F., Sede subregional de la CEPAL en México, noviembre del 2005.

En el 2005, se aprobó la ley de protección al consumidor y el gobierno presentó el paquete de leyes que se reformarán para la puesta en marcha, a partir de enero del 2006, del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos, que ofrecerá mayores incentivos y facilidades a la exportación y la inversión extranjera directa, especialmente en lo que se refiere a los rubros no tradicionales y los productos étnicos.

El PIB creció un 2,5%, en respuesta a los favorables términos del intercambio de algunos bienes agropecuarios y la expansión del consumo privado, que se benefició de la entrada de remesas familiares. También registraron un mejor desempeño los sectores de electricidad, financiero, servicios, transporte y comunicaciones, así como la construcción y el turismo.

Durante el 2005, el sector agropecuario mostró el mayor crecimiento de los últimos seis años (4,3%), debido al aumento en la producción de granos básicos y el alza de los precios del café y el azúcar. En tanto, el sector de la construcción creció un 0,8%, después de un descenso del 14% el año anterior, ligado a la mayor inversión pública y privada en las obras del puerto de la Unión y Acajutla. El valor agregado del sector manufacturero creció más del doble que el año anterior (1,8%), a pesar del cierre de empresas en el sector de la maquila. En septiembre el gobierno dio a conocer una propuesta de política industrial, que se comenzará a aplicar a partir de enero del 2006 y está destinada a fortalecer la competitividad del sector manufacturero.

Los daños y las pérdidas ocasionados por el huracán Stan y la erupción del volcán Ilamatepec afectaron principalmente los sectores de vivienda e infraestructura vial y, en menor medida, los sectores agropecuario, medio ambiente, salud, agua y saneamiento y turismo. La mayor inversión pública observada en el 2005 y las obras de reconstrucción iniciadas a finales del 2005 constituirán un estímulo a la actividad económica en el 2006.

La inflación interanual hasta octubre fue del 5,9%. Ello se atribuye al alza de precios derivada del desabastecimiento temporal de alimentos luego de las inundaciones de octubre y a los altos precios del petróleo. Por lo tanto, no se logró alcanzar la meta establecida para el 2005 (entre el 3% y el 4%), lo que por segundo año consecutivo redujo el poder adquisitivo de las familias ante la falta de incrementos salariales. Además, a pesar del crecimiento económico, aumentó la tasa de desempleo abierto por una disminución de las plazas de trabajo en el sector de la maquila.

Durante el 2005, el sector exportador tuvo un mejor desempeño (6,1%) que en el año anterior. Ello obedeció a una mayor demanda y una mejora de los precios de los productos agropecuarios, entre los que destaca el café y el azúcar, así como a un aumento de las exportaciones de bienes no tradicionales (9%). Sin embargo, el mayor

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1,8	1,5	2,5
Precios al consumidor	2,5	5,4	4,6 ^b
Salario mínimo real	2,1	-1,4	-4,4
Dinero (M1)	-2,0	8,5	8,7 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	1,5	-0,1	1,0 ^e
Relación de precios del intercambio	-3,9	-1,0	-1,0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	6,2	6,5	7,2
Resultado global del gobierno			
central / PIB	-2,7	-1,1	-0,6
Tasa de interés pasiva nominal	3,4	3,3	3,4 ^f
Tasa de interés activa nominal	6,6	6,3	6,9 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	4 006	4 301	4 650
Importaciones de bienes y servicios	6 462	7 029	7 684
Saldo en cuenta corriente	-764	-612	-661
Cuentas de capital y financiera	1 080	572	593
Balanza global	316	-40	-67

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre del 2005.

^c Variación del promedio de enero a septiembre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^f Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

dinamismo de las importaciones produjo un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos del 3,9% del PIB, similar al registrado en el 2004.

La corriente neta de inversión extranjera directa aumentó un 2,4% con respecto al año anterior y ascendió a 477 millones de dólares, gracias a los ingresos extraordinarios de la compra de activos bancarios. Además, la creciente promoción del turismo se tradujo en un ingreso de 629 millones de dólares.

La economía se vio favorecida por un impulso externo relevante gracias al incremento de las remesas familiares (11%), asociado a la menor tasa de desempleo y al alza en el número de ocupados latinoamericanos en los Estados Unidos, así como el aumento del promedio de los envíos de remesas a causa de los desastres naturales. Más de 2.000 millones de dólares de remesas incentivaron el consumo privado y representaron, según cifras que abarcan hasta septiembre del 2005, cerca del 90% de la brecha comercial de bienes y, en términos desagregados, equivalieron al 80% de las exportaciones y al 44% de las importaciones de bienes.

Guatemala

En el 2005, el crecimiento de la economía ascendió al 3,2%, la cifra más alta desde el 2001, por lo que se incrementó el PIB por habitante en un 0,7%. En un contexto favorable en términos de los precios de las exportaciones, el consumo privado aumentó un 4,1%, favorecido por las crecientes remesas familiares. Estas, sumadas al ingreso de capitales, continuaron provocando una apreciación de la moneda nacional. Por segundo año consecutivo, la inflación se mantuvo en torno al 9%.

Para el 2006, las autoridades esperan un crecimiento levemente superior al 4%, impulsado por un incremento de la inversión pública y del crédito al sector privado. A su vez, también debiera verse favorecido por la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos y el acceso preferencial a los mercados de la Unión Europea. Asimismo, las autoridades prevén una inflación que fluctuaría entre un 4% y un 6%, un déficit fiscal del 2,5% del PIB y un déficit en la cuenta corriente del 3,9% del PIB.

La política fiscal fue ligeramente más expansiva que en el 2004, cuando se efectuaron recortes significativos en el gasto, debido en parte a la suspensión de dos impuestos. Por consiguiente, el déficit del gobierno aumentó de un 1% en el 2004 a un 1,4% del PIB en el 2005.¹ La carga tributaria disminuyó del 10,1% del PIB en el 2004 al 9,9% en el 2005. La reforma tributaria impulsada por el gobierno a partir de mediados del 2004 creó el impuesto extraordinario y temporal de apoyo a los Acuerdos de Paz y modificó el impuesto sobre la renta. En septiembre, se reestableció el impuesto a la distribución de combustibles, que había sido suspendido por la Corte Constitucional y compensado transitoriamente con un arancel extraordinario a los combustibles en diciembre del 2004.

El gasto del gobierno se orientó, hasta septiembre, a las prioridades establecidas en los Acuerdos de Paz y al programa de reactivación “Vamos Guatemala”. Por su parte, el gasto social real se incrementó un 8% con

respecto al mismo período del año anterior. Se observó una mayor ejecución de proyectos de inversión física y transferencias de capital a instituciones autónomas y descentralizadas.

Las autoridades monetarias tomaron medidas encaminadas a la adopción de un esquema de metas explícitas de inflación y el uso de una sola tasa de interés líder aplicable a todas las operaciones de estabilización monetaria a corto plazo.

El Banco de Guatemala ha aplicado una política activa para moderar las presiones inflacionarias, recurriendo activamente a operaciones de mercado abierto y elevando las tasas de interés. La que se aplica a los certificados de depósito a siete días (tasa líder de la política monetaria) aumentó 25 puntos básicos en febrero, mayo, septiembre y noviembre, situándose a fin de año en un 4%. Sin embargo, para reducir la apreciación del quetzal, el Banco de Guatemala adquirió divisas por 347 millones de dólares en el primer semestre del 2005, lo que habría incrementado la oferta monetaria y ejercido cierta presión inflacionaria.

El crecimiento del 3,2% en el PIB durante el 2005 obedeció a una demanda interna más dinámica que la externa. El consumo público subió un 4,6%, revirtiendo su descenso del 10% en el 2004, y la inversión bruta fija (2,6%) fue impulsada por la privada. Con la excepción de la minería y la construcción, los restantes sectores productivos tuvieron un desempeño positivo. La agricultura creció en torno al 3%, favorecida por la mejora de la

¹ El déficit fiscal previsto en el presupuesto del 2005 era de un 1,8%.

producción de granos básicos, hortalizas y verduras, mientras la producción de café se mantuvo invariable y se redujo la producción de banano y cardamomo; la industria manufacturera se expandió un 2,9%, desempeño asociado a la recuperación de las exportaciones.

A principios de octubre, Guatemala fue azotada por el huracán Stan, que causó la muerte de 669 personas, la desaparición de otras 884, y daños y pérdidas materiales que ascendieron a 983 millones de dólares. El mayor impacto se dio en los departamentos de menor desarrollo relativo, en los que viven familias de muy bajos ingresos.²

Hasta noviembre, la variación en 12 meses de los precios al consumidor fue de un 9,3%, con respecto al 9,2% observado en el 2004, lo que supera por un amplio margen la meta anual establecida por el Banco de Guatemala, de un 4% a un 6%. De esta cifra, alrededor de un tercio correspondió a inflación importada. Aunque no se dispone de datos sobre desempleo para el 2005, en el 2004 la tasa de desempleo abierto fue del 3,1%. Hasta noviembre, no se habían ajustado los salarios mínimos.

El déficit de bienes y servicios se amplió por noveno año consecutivo y se elevó a los 4.137 millones de dólares (13% del PIB), pese al alza del valor de las exportaciones de bienes, derivado principalmente de la recuperación de los precios. En el primer semestre, las exportaciones no tradicionales mostraron dinamismo por cuarto año consecutivo (17%); destacaron los artículos de vestuario, el caucho natural, las verduras y, sobre todo, los productos químicos. El valor de las importaciones de bienes creció un 9%, debido en parte a los elevados precios del petróleo.

El Instituto Guatemalteco de Turismo estimó una reducción de 100.000 turistas, debido a las repercusiones del huracán Stan. Se espera que en el 2005 el ingreso de turistas ascienda a 1,2 millones de personas, lo que implica una merma en los ingresos por concepto del turismo de unos 50 millones de dólares. Los pagos netos de utilidades e intereses se elevaron a 360 millones de

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2,1	2,7	3,2
Precios al consumidor	5,9	9,2	9,2 ^b
Salario medio real	0,4	-2,4	...
Dinero (M1)	13,4	10,3	13,3 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-0,3	-2,9	-7,3 ^e
Relación de precios del intercambio	-2,9	-0,9	-2,8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo	3,4	3,1	...
Resultado global			
del gobierno central / PIB	-2,3	-1,0	-1,8
Tasa de interés pasiva nominal	5,2	4,5	4,6 ^f
Tasa de interés activa nominal	15,0	13,8	13,1 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	4 119	4 608	5 085
Importaciones de bienes y servicios	7 302	8 483	9 223
Saldo en cuenta corriente	-1 039	-1 188	-1 250
Cuentas de capital y financiera	1 589	1 797	1 529
Balanza global	550	609	279

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre del 2005.

^c Variación del promedio de enero a septiembre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^f Datos anualizados hasta noviembre.

dólares, el balance de transferencias corrientes ascendió a 3.250 millones y las remesas familiares bordearon los 3.000 millones. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos (1.250 millones de dólares, es decir, el 4,1% del PIB), fue financiado con creces por ingresos de las cuentas de capital y financiera y se registró un balance global de 325 millones de dólares.

² Véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Efectos en Guatemala de las lluvias torrenciales y la tormenta tropical Stan, octubre de 2005* (LC/MEX/R.895), México, D.F., Sede Subregional de la CEPAL en México, noviembre del 2005.

Honduras

En el 2005, dado el dinamismo de la demanda interna y las condiciones externas favorables, la economía hondureña creció un 4,2%, cifra levemente inferior a la observada en el 2004. De esta manera, el PIB por habitante registró un aumento del 1,7%, en comparación con el 2,5% en el 2004. Otros indicadores macroeconómicos como la inflación y los resultados fiscales mejoraron, pero la situación del mercado laboral siguió siendo precaria. Para el 2006, se espera que el crecimiento siga aumentando por sobre el 4%, de manera similar a la observada en el bienio anterior. El nuevo gobierno, que asumirá en enero, continuará aplicando el programa acordado con el Fondo Monetario Internacional, que contempla una nueva reducción del déficit fiscal. Asimismo, se estima que la tasa de inflación será inferior a la registrada en el 2005, debido a menores presiones al alza provenientes del mercado internacional del petróleo. Finalmente, se espera una afluencia de inversión extranjera directa más abundante, gracias al Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos, que entrará en vigor en enero del 2006.

En cuanto a la política fiscal, cabe destacar que la llegada al punto de culminación en el marco de la iniciativa para los países pobres muy endeudados en abril del 2005, el cumplimiento del programa con el Fondo Monetario y la ratificación del Tratado fueron los logros más importantes del 2005. Estos acontecimientos reforzaron las expectativas económicas positivas, pese al alza de los precios internacionales del petróleo.

La iniciativa para los países pobres muy endeudados se traducirá en un alivio de la deuda estimado en cerca de 2.800 millones de dólares en 15 años (60% del saldo actual de la deuda pública externa), si se incluye la iniciativa de condonación del Grupo de los Ocho. A partir del 2006, el ahorro de recursos por servicio de la deuda se destinará a los programas sociales en el marco de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza, que permitiría un mayor grado de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio.

El gobierno resistió exitosamente las presiones de incrementar el gasto durante el período preelectoral, lo que contrasta con lo ocurrido en procesos similares anteriores. Por lo tanto, el déficit fiscal del gobierno central se redujo del equivalente al 3,4% del PIB al 2,9%, como estaba previsto.¹ Los ingresos totales, que crecieron un 6% real, se vieron fortalecidos por el efecto de la dinámica actividad económica y la mejora de la recaudación tributaria.

Los gastos registraron una menor expansión (4%), debido al control del aumento de los salarios y a las medidas

de contención del gasto adoptadas en el último trimestre. En contraste, las erogaciones destinadas a la Estrategia para la Reducción de la Pobreza aumentaron más de un 30%. También cabe señalar que se avanzó en el proceso de modernización del marco legal de las finanzas públicas.

La política monetaria viene aplicándose en un nuevo marco adoptado a partir de mayo, cuyo propósito es transmitir con mayor claridad la postura del ente emisor. Los cambios incluyen tanto las metas operativas como los instrumentos del Banco Central de Honduras (BCH). Se abandonó el objetivo de controlar las metas intermedias y, en su lugar, se estableció una meta operativa que consiste en una tasa de interés a corto plazo del mercado monetario. También se hizo una distinción entre la gestión de liquidez a corto plazo y a largo plazo y se ampliaron los instrumentos de política monetaria. Se ha procurado determinar empíricamente la necesidad de liquidez del sistema financiero, para minimizar la divergencia entre la meta operativa y las tasas actuales.

El aumento sustancial (50%) de las remesas familiares se tradujo en una expansión de las reservas internacionales netas del BCH más allá de lo programado, lo que redundó en un alza de la emisión monetaria en torno al 13% real. La monetización de las divisas obligó al ente emisor a esterilizarlas parcialmente mediante una mayor colocación neta de certificados de absorción monetaria en moneda nacional.

¹ De acuerdo con datos del Banco Central, que considera los intereses de la deuda pública externa en forma devengada.

Dada la abundante liquidez, las tasas de interés siguieron bajando, por lo que las tasas pasivas reales están al punto de volverse negativas. El crédito al sector privado aumentó un 16%, lo que obedece fundamentalmente a los créditos al comercio, el consumo y la industria. Los indicadores financieros continuaron mejorando gracias al entorno económico favorable.

El tipo de cambio registró una depreciación nominal del 2,5%, que lo situó en el límite inferior de la banda cambiaria del BCH. En términos reales, se trata de una ligera apreciación que contribuyó a moderar el ritmo inflacionario. Por otra parte, la mayor apreciación de algunos países centroamericanos redundó en un realce de la competitividad de Honduras.

Cabe señalar que el ciclo expansivo en que se encuentra la economía hondureña está caracterizado por la aceleración de la demanda externa e interna. Sin embargo, ambas moderaron su dinamismo en comparación con el año anterior, debido en parte a un menor crecimiento de la economía mundial y a los efectos adversos de los altos precios del petróleo. El consumo, que obedece en gran medida al incremento excepcional de las remesas, se convirtió en el elemento más sólido de la demanda interna, ya que la inversión sufrió un ligero retroceso, que habría sido más pronunciado aún si la inversión pública no hubiese crecido en torno al 20%.

El crecimiento de las distintas ramas de actividad fue bastante parejo. Si bien en el 2004 se observó una desaceleración en dos sectores, en el 2005 todos registraron tasas de crecimiento positivas, que fluctúan entre el 2% y el 6%. La única excepción es el sector de la construcción, que sufrió una expansión cercana al 15%. La agricultura vio moderado su crecimiento a causa de los problemas climáticos, mientras la industria manufacturera creció más debido al dinamismo de la maquila. También mostraron un buen desempeño los sectores del turismo y las telecomunicaciones.

En el último trimestre, se moderó la tendencia al alza de los precios al consumidor, por lo que se estima que la tasa de inflación será de un 8,0%. Si bien está fuera del rango del 6,5% al 7,5% estipulado en el programa monetario, es menor que el 9,2% registrado en el 2004 y obedece en gran medida al impacto del alza de los precios del petróleo. Los rubros que registraron más incrementos son el transporte, alimentos y bebidas no alcohólicas, y alojamiento, agua, electricidad y gas y otros combustibles.

Si bien todavía no se dispone de cifras sobre el mercado laboral, cabe señalar que la situación siguió siendo precaria, dada la tasa de subempleo, que supera el 30%. Mientras tanto, el salario mínimo real promedio registró un incremento de solo un 0,8%.

En relación con el sector externo, el déficit de la cuenta corriente se amplió levemente, del equivalente al 5,2% del PIB al 5,7%. Tanto las exportaciones (6%) como las importaciones (12%) crecieron menos que el año anterior, pero las últimas continuaron expandiéndose a tasas más altas.

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	3,5	5,0	4,2
Precios al consumidor	6,8	9,2	7,7 ^b
Salario mínimo real	8,6	0,8	0,8
Dinero (M1)	15,4	15,2	17,5 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	1,8	1,5	0,2 ^e
Relación de precios del intercambio	-4,3	-0,9	-2,8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	7,6	8,0	6,8 ^f
Resultado global			
del gobierno central / PIB	-5,6	-3,1	-3,0
Tasa de interés pasiva nominal	11,5	11,1	10,9 ^g
Tasa de interés activa nominal	20,8	19,9	19,0 ^g
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	2 693	3 066	3 257
Importaciones de bienes y servicios	3 839	4 557	5 037
Saldo en cuenta corriente	-292	-391	-468
Cuentas de capital y financiera	65	759	496
Balanza global	-227	368	28

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre del 2005.

^c Variación del promedio de enero a agosto del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^f Dato correspondiente a mayo.

^g Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

Las exportaciones tradicionales se estancaron debido al desempeño de distinto signo del café y el banano. El precio del café mejoró, pero el volumen exportado disminuyó, mientras que con el banano sucedió lo contrario. Las exportaciones no tradicionales crecieron un 6%, especialmente las de camarones, langostas y melones. Por último, el valor agregado de la maquila se elevó un 10%.

El alza de las importaciones de bienes respondió al incremento de los bienes de consumo, sustentado en gran parte por las remesas, y de las materias primas y bienes intermedios, causado por la factura petrolera. En cambio, las importaciones de bienes de capital fueron inferiores a las del 2004, acorde con la debilidad de la inversión.

En la cuenta financiera se registró un saldo positivo de 500 millones de dólares. La inversión extranjera directa se mantuvo en el nivel habitual, cercano a los 200 millones de dólares, y se canalizó en su mayor parte a las zonas francas. La acumulación de activos de reserva ascendió a 180 millones de dólares.

México

La economía mexicana redujo su tasa de crecimiento del 4,2% en el 2004 al 3% en el 2005, lo que supuso un aumento del PIB por habitante del 1,6%. La inflación y las tasas de interés se mantuvieron estables y con tendencia a la baja, lo que contribuyó a la disminución del riesgo país. Las exportaciones se desaceleraron pese al repunte de los ingresos petroleros causado por los altos precios internacionales. A pesar del dinámico crecimiento de la economía estadounidense, perdió impulso la demanda de manufacturas mexicanas desde ese país debido a la creciente absorción de productos asiáticos. En particular, China se consolidó como el segundo exportador a los Estados Unidos después de Canadá. Como también disminuyó la tasa de expansión de las exportaciones, el déficit en la cuenta corriente fue similar al del 2004 (1,2% del PIB). El consumo se desaceleró, aun cuando el crédito al consumo mantuvo una expansión significativa. La formación de capital se elevó por segundo año, después de un trienio de descensos consecutivos, combinando mayores inversiones en maquinaria y equipo y un menor dinamismo de la construcción, aunque continúa en ascenso el crédito a la vivienda. El crecimiento económico del 2004 y 2005 fomentó la ocupación, mientras las remuneraciones reales se mantuvieron invariables.

La política económica se sustentó en la austeridad fiscal y monetaria, en un contexto en que los ingresos extraordinarios del petróleo otorgaron mayores grados de libertad para el cumplimiento de la meta de déficit fiscal (0,2% del PIB) y la amortización de la deuda pública. El régimen de flotación cambiaria arrojó una apreciación real del peso (3%), como consecuencia de los elevados flujos de remesas de los emigrantes, las exportaciones de hidrocarburos y la inversión extranjera directa.

Los ingresos del sector público se elevaron un 5,2% real en el período enero-octubre, impulsados por el incremento de los ingresos petroleros (7,1%) que llegaron a representar el 36,2% del total. Los ingresos no petroleros registraron un alza del 4,1% en el mismo período. Las modificaciones fiscales del 2004 contribuyeron a que la recaudación por concepto del IVA aumentara un 6,3% en términos reales y la del impuesto sobre la renta un 5,8%.

La captación de ingresos más allá de lo previsto permitió elevar en un 2,9% el gasto presupuestario real del sector público entre enero y octubre, ante el impulso de mayores erogaciones corrientes (6,6%) aunque la

inversión física se redujo (-1,1%). Se incrementaron las asignaciones adicionales a los estados por ingresos petroleros excedentes, de conformidad con el mecanismo fiscal para el reparto de estos ingresos establecido en la nueva legislación, cuyo objetivo es hacer más transparente el empleo de estos fondos.

Se estima que los requerimientos financieros del sector público, que abarcan todas las actividades, independientemente de que las ejecuten entidades públicas o privadas, ascendieron al 2,2% del PIB y al 2,3% si se excluyen los ingresos excepcionales correspondientes a las utilidades del Banco de México o a las privatizaciones.

El gobierno federal adquirió reservas internacionales del Banco de México para cubrir vencimientos de títulos de deuda en el 2006 y 2007 por un total de 4.767 millones de dólares. Hasta octubre, se amortizaron pasivos externos por casi 17.000 millones de dólares, lo que contribuyó al descenso del saldo equivalente a 1,3 puntos del PIB. Dado que la deuda interna se elevó, la deuda pública neta total representó el 23,1% del producto hasta octubre, cifra similar a la de cierre del 2004.

Para alcanzar el objetivo de la política monetaria, de una inflación cercana al 3%, se recurrió al “corto” (depósitos de bancos comerciales en el banco central) como principal instrumento; este se elevó de 69 millones de pesos diarios al cierre del 2004 a 79 millones de pesos diarios en marzo del 2005, cifra que prevaleció hasta fines de año. Las autoridades mantuvieron esta orientación restrictiva la mayor parte del año, en línea con la política monetaria de los Estados Unidos; sin embargo, a medida que se fortalecía la estabilidad financiera y menguaba la inflación, a partir de octubre la postura monetaria interna se desvinculó de la estadounidense. De hecho, la tasa de “fondeo bancario”, que había aumentado del 6,1% a principios de año al 9,75% a finales de junio, disminuyó al 9,0% a fines de octubre.

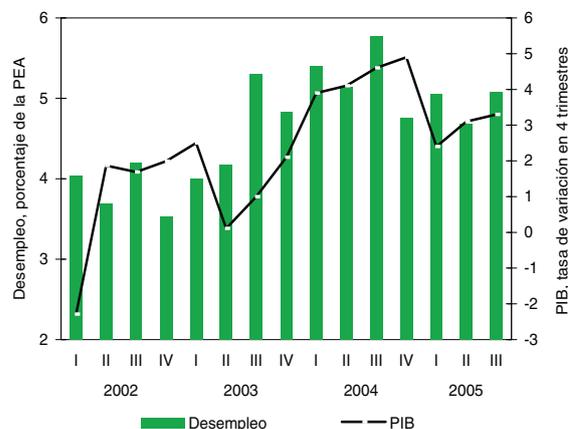
La expansión de la base monetaria (7,6% real en octubre respecto de igual mes del año anterior) se desaceleró levemente, en tanto que se redujo la preferencia por instrumentos líquidos y se elevó la de los demás instrumentos: el M1 aumentó un 7,3%, especialmente los depósitos de cuenta corriente, y se registró un significativo aumento del M2 (12,4%) y del ahorro financiero (13,7%). La reducción de las necesidades financieras del sector público y la holgura en los mercados financieros internacionales ayudaron a mantener la disponibilidad de recursos financieros para el sector privado.

El financiamiento al sector privado no bancario se elevó un 3% en términos reales entre junio del 2004 y junio del 2005, mientras que el crédito a los hogares aumentó un 14,1%, destacando el dinamismo del destinado al consumo (42%), mientras que los préstamos hipotecarios crecieron un 6,5%. El financiamiento total a las empresas disminuyó un 4,2% en términos reales en el mismo período, aunque dentro del crédito otorgado por la banca comercial a la construcción se observó gran dinamismo, en contraste con la marcada desaceleración del crédito al sector manufacturero y la disminución del agropecuario.

El mercado cambiario mostró una ligera tendencia a la apreciación del peso, especialmente en el último trimestre, al afianzarse la entrada de divisas por remesas, inversión extranjera directa y exportaciones de petróleo. La cotización nominal descendió de 11,26 pesos por dólar a principios de año a alrededor de 10,50 pesos a finales de noviembre. En los primeros 11 meses la paridad promedio fue de 10,92 pesos por dólar, por lo que se estima una apreciación real del 3% a lo largo del año.

El Banco de México siguió acumulando reservas internacionales, aunque en menor medida que en los años anteriores, puesto que operó el mecanismo del Banco de México para reducir su acumulación, mediante el cual se deshizo de 3.388 millones de dólares hasta el mes de octubre. A fines de noviembre, la variación neta de las reservas era de casi 4.000 millones de dólares respecto de

MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DESEMPLEO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

la observada a fines del 2004, y se registraba un saldo de 65.474 millones.

La economía se expandió un 3% entre enero y septiembre, cifra que se estima prevaleció en el cuarto trimestre. La demanda externa se desaceleró debido al desplazamiento de productos mexicanos en el mercado estadounidense ante la competencia de otros países. La demanda interna evolucionó favorablemente en respuesta al dinamismo del empleo, las remesas y la expansión del crédito. Se estima que el consumo privado aumentó cerca de un 4% en el año, mientras que el del gobierno se estancó. El aumento de la formación bruta de capital fijo se estima en un 6% (7,5% el año anterior), lo que obedeció al menor dinamismo de la construcción, puesto que la compra de maquinaria y equipo se expandió significativamente.

Como consecuencia de la desaceleración de las exportaciones manufactureras (80% del total exportado), la producción del sector apenas creció (0,9%) en los primeros nueve meses del año. Retrocedieron la actividad de las ramas textil (-1,9%), madera (-2,8%), metálica básica (-0,4%) y productos metálicos, y maquinaria y equipo (-1,2%), mientras las del papel y sustancias químicas se incrementaron un 1,5% y un 0,7%, respectivamente. La producción de vehículos automotores aumentó un 1% entre enero y octubre gracias al empuje de las ventas internas (4,4%), ya que las exportaciones continuaron descendiendo, aunque en menor medida. Los servicios básicos mantuvieron su tendencia positiva gracias al impulso del consumo privado y del gasto público.

En el 2005, la inflación se mantuvo dentro de los límites previstos por la autoridad monetaria y ascenderá a alrededor de 3% a fines de año. Se observaron ciertas presiones

inflacionarias en las localidades afectadas por los huracanes Stan y Wilma, pero fueron neutralizadas por la oportuna reposición de la oferta y no influyeron en el nivel general de precios, a cuya menor variación contribuyó la apreciación del peso frente al dólar. El componente no subyacente de la inflación se desaceleró progresivamente (2,85% a octubre), debido a menores aumentos de los precios agropecuarios, de los bienes y servicios controlados y de la educación. El componente subyacente disminuyó debido a la menor variación de los precios de los alimentos procesados.

A pesar del menor dinamismo de la economía, la tasa de desocupación abierta disminuyó de un 5,4% de la población económicamente activa (PEA) urbana entre enero y octubre del 2004 a un 4,9% en el mismo lapso del 2005, tanto por la recuperación del empleo formal desde el 2004 como por la absorción de mano de obra del sector informal. De acuerdo con la nueva encuesta nacional de ocupación y empleo, la población subempleada representó el 7% de la PEA y el empleo informal abarcó a 11,9 millones de personas (28,2% de la población ocupada).

El número de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) superó los 13 millones hasta octubre (4,2% más que en el mismo mes del 2004) y el promedio anual fue superior al máximo previo registrado en el 2000 (12,6 millones); en este contexto destacan el aumento del empleo en la industria maquiladora (5,5% entre enero y septiembre), con lo que llegó a 1.164 millones de ocupados, cifra de todas formas un 10% inferior a la registrada en el 2000.

La productividad del trabajo en la industria manufacturera aumentó un 2% hasta el mes de julio (6,7% en el mismo período del año anterior), mientras las remuneraciones medias reales disminuyeron un 0,4%; en tanto, el sector de comercio registró un alza de la productividad del 4,3% y un incremento de las remuneraciones del 0,3%, en el mismo período.

El comercio exterior se desaceleró. Las exportaciones aumentaron un 12,0% entre enero y octubre (2,3 puntos porcentuales menos que en el 2004), tasa idéntica a la de las importaciones, lo que arrojó un déficit comercial de 4.849 millones de dólares (15,4% más que entre enero y octubre del 2004). A pesar de una disminución del volumen, las exportaciones petroleras siguieron siendo las más dinámicas (35,8%), mientras las no petroleras se elevaron un 8,8% (3,7 puntos porcentuales menos que en el 2004). Entre enero y octubre el precio promedio de la mezcla mexicana fue de 42,5 dólares por barril (30,9 dólares por barril en el 2004). La menor dinámica de las exportaciones afectó a las importaciones, sobre todo las de bienes intermedios, que crecieron un 9,3% en el período indicado (15% en el 2004).

La participación de las exportaciones mexicanas en el total mundial importado por los Estados Unidos disminuyó

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1,4	4,2	3,0
Precios al consumidor	4,0	5,2	2,9 ^b
Salario medio real ^c	1,3	0,2	-0,3
Dinero (M1)	14,2	13,9	10,7 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	12,5	4,7	-2,4 ^f
Relación de precios del intercambio	1,0	2,9	2,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4,6	5,3	4,8
Resultado global del sector público / PIB	-0,6	-0,3	-0,2
Tasa de interés pasiva nominal	5,1	5,4	7,7 ^g
Tasa de interés activa nominal	6,9	7,2	9,9 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	177 299	201 911	225 830
Importaciones de bienes y servicios	187 680	215 372	241 781
Saldo en cuenta corriente	-8 615	-7 271	-9 300
Cuentas de capital y financiera	18 053	11 329	14 800
Balanza global	9 438	4 058	5 500

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre del 2005.

^c Industria manufacturera.

^d Variación del promedio de enero a septiembre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^g Datos anualizados hasta noviembre.

^h Datos anualizados hasta octubre.

del 10,7% al 10,2% entre septiembre del 2004 y septiembre del 2005, mientras la de China se incrementó del 12,8% al 14,2%, en el mismo período. Se espera que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos al cierre del año sea de 9.300 millones de dólares, cifra equivalente al 1,2% del PIB. Las remesas familiares hasta septiembre registraron un valor acumulado de 14.719 millones de dólares (18,8% más respecto del 2004) y se prevé que rondan los 20.000 millones de dólares a fines de año; la inversión extranjera ascendería a unos 16.000 millones de dólares.

Ante las expectativas de una leve desaceleración de la economía de los Estados Unidos y en virtud de una competitividad poco dinámica, se prevé que el PIB de México en el 2006 crecerá a una tasa del 3,5%, apoyado principalmente en la demanda interna, que seguiría viéndose favorecida por la expansión del crédito al sector privado y una baja tasa de inflación (alrededor del 3%). En julio del 2006 se celebrarán elecciones presidenciales. En lo que se prevé como un proceso muy competitivo, se espera una transición sin mayores sobresaltos en el frente económico.

Nicaragua

En el 2005 el producto interno bruto (PIB) real creció un 4%, lo que representa una pérdida de dinamismo de casi un punto porcentual con respecto al 2004 y un aumento del PIB por habitante del 1,4%. Aunque la expansión de la economía y el comercio mundiales favorecieron las exportaciones del país, el alza de los precios internacionales del petróleo y de algunos bienes básicos industriales se tradujo en un deterioro de los términos del intercambio, y un ascenso de la inflación, que pasó de 8,9% en 2004 a 11,3% en 2005, y contribuyó en gran medida al aumento del déficit comercial.

Además, la situación macroeconómica comenzó a debilitarse en medio de la incertidumbre provocada por la falta de apoyo parlamentario a las iniciativas del ejecutivo y por las crecientes tensiones políticas en una coyuntura determinada por las elecciones presidenciales previstas para el 2006. Como consecuencia de los problemas surgidos durante el examen y la aprobación del presupuesto público para el 2005 y de los escasos avances en el ámbito de las reformas estructurales, se suspendió de facto el programa trienal firmado con el Fondo Monetario Internacional en diciembre del 2002, lo que se reflejó en una considerable reducción de los desembolsos para el apoyo presupuestario y de la balanza de pagos.

A pesar del compromiso mostrado para lograr las metas cuantitativas y de los esfuerzos recientes para aplicar con la agenda de reformas estructurales antes que finalice el año, parece cada vez más difícil que el gobierno rescate el acuerdo trienal. No obstante, el alivio de la deuda previsto bajo la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados no se verá afectado. A fines de septiembre del 2005, Nicaragua había formalizado una reducción de la deuda externa de 3.782 millones de dólares, de un total previsto de 6.328 millones.

Es importante destacar que, en este contexto político y económico, Nicaragua ratificó el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos.

Los efectos de la política fiscal fueron un factor clave del desempeño macroeconómico. El déficit fiscal del gobierno central antes de donaciones se redujo, lo que facilitó el cumplimiento de los objetivos de la política monetaria en materia de estabilidad de precios y cambiaria.

Los ingresos corrientes del gobierno central crecieron un 22,4% y la carga tributaria se elevó a un 16,7% del PIB. En contraste con el año anterior, las donaciones, equivalentes al 3,6% del PIB, se redujeron un 12%. En consecuencia, la participación de los ingresos totales en el PIB (20,8%) disminuyó medio punto porcentual.

Por otra parte, los gastos corrientes aumentaron un 13,3%, lo que redundó en un incremento del ahorro corriente, que pasó del 3,4% del PIB en el 2004 al 4% en el 2005. Ello obedeció al significativo descenso de las erogaciones por concepto de intereses de la deuda interna y externa (-17%). Por lo tanto, aunque los gastos totales aumentaron un 14,6%, se mantuvieron, como proporción del PIB, prácticamente sin cambio (22,8%), a pesar del aumento de los salarios, del subsidio otorgado al sector transporte, de las asignaciones al sector universitario y los municipios y de la expansión del gasto de capital. A consecuencia de esto, el déficit fiscal (excluidas las donaciones) descendió del 6,1% del PIB en el 2004 al 5,6% en el 2005. Cabe señalar que el gobierno transfirió al Banco Central un monto equivalente al 1,6% del PIB, lo que mejoró su posición financiera.

En el ámbito monetario, el Banco Central mantuvo la política cambiaria de minidevaluaciones diarias consistentes con una tasa de devaluación anual preanunciada como ancla de las expectativas inflacionarias. Sin embargo, ante la falta de una dirección clara de la política económica y las elevadas presiones inflacionarias, decidió no modificar la tasa de deslizamiento cambiario del 5% y mantuvo la tasa de encaje en un 16,25%. Por otra parte, las operaciones de mercado abierto permitieron reducir la deuda interna del ente emisor, al redimir en términos netos títulos al sector privado. De esta manera se propició la intermediación

financiera con menores tasas de interés. La estructura de la cartera de crédito revela el dinamismo del financiamiento para vivienda, consumo y comercio.

En el 2005 el crecimiento real de la producción fue moderado, pasando del 5,1% al 4%. El incremento del PIB fue impulsado tanto por el aumento de las exportaciones (6,3%) como por la expansión de la demanda interna (5%). Sin embargo, cabe destacar que si se excluye la reposición de existencias, el aumento de la demanda interna resulta mucho menor (4,1%) debido a la contracción en términos reales de la inversión pública (-1,4%). En cambio, la inversión privada y el gasto de consumo crecieron a tasas superiores a las registradas en el 2004.

En cuanto a la oferta, el crecimiento del PIB refleja principalmente el buen desempeño de las actividades agropecuarias orientadas a la exportación y el mayor valor agregado de la industria manufacturera, especialmente de las zonas francas y la construcción. El conjunto de las actividades de servicios ha contribuido también a la revitalización de la economía. Los sectores más dinámicos fueron los servicios financieros, el comercio, el transporte y las telecomunicaciones.

La inflación (11,3%) registró un aumento de 2,4 puntos porcentuales con relación al año anterior. El mayor crecimiento de los precios obedeció a factores coyunturales —entre otros, el aumento de los precios de los combustibles y del transporte, los ajustes en las tarifas de algunos servicios básicos y el alza temporal de los precios de algunos productos agrícolas debido a factores de oferta— y no a un deterioro de las condiciones monetarias o a un aumento del gasto interno.

Según los datos oficiales preliminares, a pesar del crecimiento económico, el nivel del desempleo se elevó ligeramente. En cambio, se estima que el salario promedio real se incrementó, sobre todo por el aumento de las remuneraciones del gobierno central. En abril se aprobó un reajuste del 15% del salario mínimo en todos los sectores.

La expansión de la actividad económica fue acompañada por un mayor desequilibrio en el sector externo. El déficit en cuenta corriente (865 millones de dólares) pasó del 16,5% del PIB en el 2004 al 18,1% en el 2005. Ello obedeció al incremento del déficit comercial, ya que el déficit de la cuenta de renta se contrajo marcadamente a causa de la reducción de los intereses pagados y del acentuado aumento de las transferencias corrientes (16,2%), sobre todo de las remesas familiares. La disminución de las corrientes de capital oficial fue compensada por las entradas de capital privado, pero el mayor ingreso neto de capital no fue suficiente para financiar el déficit en cuenta corriente, por lo que se produjo una pérdida de reservas internacionales netas.

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2,3	5,1	4,0
Precios al consumidor	6,6	8,9	10,5 ^b
Salario medio real	1,9	-2,2	-1,6
Dinero (M1)	...	24,2	25,6 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	4,0	1,7	-0,4 ^c
Relación de precios del intercambio	-3,4	-1,9	-2,8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	10,2	9,3	...
Resultado global			
del gobierno central / PIB	-2,8	-2,2	-2,0
Tasa de interés pasiva nominal	5,6	4,7	4,0 ^e
Tasa de interés activa nominal	15,5	13,5	12,3 ^e
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	1 307	1 653	1 873
Importaciones de bienes y servicios	2 385	2 851	3 374
Saldo en cuenta corriente	-749	-732	-865
Cuentas de capital y financiera	280	-793	826
Balanza global	-470	-1 524	-39

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre del 2005.

^c Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

Las exportaciones crecieron un 12,7%, mientras las importaciones se elevaron un 19,7%. El aumento de las primeras se debió tanto a la recuperación de las ventas de productos tradicionales como a la expansión de las ventas de productos no tradicionales, entre otros los productos alimenticios, de cuero, de madera, plásticos y químicos, y al dinamismo de las exportaciones netas de las zonas francas, especialmente de la maquila textil, y a los ingresos provenientes de la industria turística.

Todos los rubros de importación registraron crecimientos considerables. Destacan el aumento de las importaciones de materias primas y bienes intermedios, sobre todo debido al alza de la factura de petróleo y derivados (44,4%), y las compras externas de bienes de capital, asociadas a la expansión de la inversión. Las compras de bienes de consumo registraron un considerable incremento, impulsadas por el aumento de los bienes no duraderos.

Si bien aún no se dispone de cifras oficiales de remesas familiares para el 2005, estas han seguido ocupando un lugar importante en la economía nicaragüense. En el 2004, representaron el 11,4% del PIB y el 36,7% del balance comercial y de renta.

Panamá

Pese a mostrar una cierta moderación en el 2005, la expansión de la economía panameña durante los últimos dos años fue acentuada (alrededor de un 6% en el 2005 y un 7,6% en el 2004), gracias a las favorables condiciones del entorno exterior y a la pujante demanda interna. Esto influyó positivamente en la tasa de desempleo, que descendió a un 9,6%, y en el déficit fiscal (3,6%), que se redujo sustancialmente. En contraste, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se incrementó al 9,8% del PIB y la inflación superó los patrones normales (4%). Para el 2006, se prevé un crecimiento del orden del 6,5%, siempre que se inicien los trabajos previstos de ampliación del Canal de Panamá y de saneamiento de la Bahía de Panamá. Sin ellos, el crecimiento sería menor dadas las expectativas de cierta moderación del comercio mundial y el aumento de las tasas de interés. Las presiones inflacionarias deberían disminuir y el saldo fiscal mejorar, de manera que el déficit sea del orden del 2,6%. Asimismo se espera un menor déficit de la cuenta corriente.

Para el 2005, el gobierno había previsto cuatro grandes proyectos: la reforma fiscal, la reforma de la seguridad social, el término de las negociaciones de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos y un referéndum sobre la ampliación del Canal. Dado que estos proyectos han sido conflictivos, solamente se pudo avanzar en los dos primeros.

En febrero se aprobó una reforma fiscal que abarca 11 medidas relativas a gastos y otras 12 que se refieren a ingresos. Una de las medidas más polémicas, cuyo efecto se hará sentir en el 2006 y que provocó la oposición del sector empresarial, es el “cálculo alternativo” del impuesto sobre la renta, que obliga a pagar un porcentaje sobre los ingresos brutos. Por otra parte, la propuesta de reforma de la seguridad social se enfrentó a mayor oposición y condujo a la paralización de algunos sectores como la construcción, que detuvo sus actividades durante un mes. Como consecuencia, fue necesario convocar a un diálogo con grupos de la sociedad civil, del cual surgió una propuesta que incluye la modalidad de ahorro individual y que se presentó como proyecto de ley a fines de año.

El déficit del sector público no financiero (SPNF) se redujo del 5% del PIB al 3,6%. Los ingresos aumentaron en torno al 11% real debido a un incremento de la recaudación de ingresos tributarios, que obedeció a la actividad económica pujante y a una mejor fiscalización, y a un alza de los ingresos no tributarios en el rubro de

los dividendos. Los gastos se incrementaron un 5%, a raíz de las transferencias y los intereses de la deuda. En cambio, la inversión pública se redujo y disminuyó la planilla. El ajuste fiscal facilitó la reducción de la deuda flotante, por lo que disminuyó el retraso de los pagos a los proveedores.

Durante el 2005, se aplicaron medidas destinadas a mejorar el perfil de la deuda pública. La reforma fiscal y los esfuerzos por reformar el sistema de seguridad social, aunados a la situación favorable de los mercados financieros internacionales, propiciaron la reducción del riesgo país a un mínimo histórico. Esto permitió sustituir parte de la deuda costosa y la de vencimiento de corto plazo a fin de mitigar los efectos presupuestarios del servicio de la deuda. Hasta septiembre, la deuda pública ascendía a 10.030 millones de dólares, lo que representa un aumento de 52 millones y de los cuales las tres cuartas partes corresponden a la deuda externa.

El sector bancario se benefició de la favorable situación económica nacional y regional, especialmente de los clientes de Sudamérica, y se instalaron dos nuevos bancos en la plaza. Entre diciembre del 2004 y septiembre del 2005 sus activos se elevaron un 4%, con lo que se recuperó la merma del período 2002-2003. Otros indicadores, como la liquidez, las utilidades y la tasa de morosidad, también registraron mejoras.

La cartera crediticia aumentó en torno al 9% hasta septiembre, impulsada por el crédito hipotecario (15%) y los créditos al consumo personal (9%) y el comercio (13%). Por otra parte, las tasas de interés pasivas se incrementaron ligeramente, mientras que las tasas activas mostraron una leve disminución, lo que redujo el margen de intermediación.

La política comercial estuvo orientada a concluir las negociaciones de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos y otro con Singapur. Sin embargo, con el primer país se produjo un estancamiento, aunque se prevé una última ronda de negociaciones para comienzos del 2006. En cambio, con el segundo, las negociaciones se concluyeron sin contratiempos. También se reanudaron las negociaciones con Chile y se firmó el acuerdo de promoción y protección recíproca de las inversiones con México.

El crecimiento del 6%, fue inferior al del 2004, pero superior al crecimiento potencial de la economía. Los sectores que proveen servicios al resto del mundo se beneficiaron del dinamismo de la economía estadounidense y de la región asiática, así como del sostenido crecimiento de América Latina. La demanda interna se expandió debido al incremento del consumo de los hogares (estimulado por el aumento del nivel de empleo y el crédito) y a las cuantiosas inversiones privadas, en los puertos y en el sector turismo, entre otros.

En términos sectoriales, el sector agrícola y pesquero tuvo un buen desempeño (6%), sobre todo por el aumento de la pesca, el ganado y los cultivos de exportación como el café y la piña. La industria manufacturera registró un leve crecimiento gracias a las industrias relacionadas con el procesamiento de alimentos y la fabricación de productos metálicos. El comercio también tuvo una satisfactoria evolución (6%), tanto en su componente interno como en la Zona Libre de Colón. El sector más dinámico sigue siendo el de transporte, almacenamiento y comunicaciones (12%), dados los buenos resultados observados en las actividades de los puertos, el ferrocarril, el Canal y la telefonía celular.

La inflación interanual hasta octubre registró una variación del 3,9%, la más alta desde 1982. Esta alza extraordinaria se debió al efecto de los precios internacionales del petróleo, ya que el transporte registró una variación superior al 10%. También se observaron alzas significativas en los sectores de vivienda, agua, electricidad y gas, y alimentos y bebidas. La inflación medida por el índice de precios al por mayor fue superior (6,6%), lo que hace suponer que se mantendrá una inflación más alta de lo habitual en el 2006.

La situación del mercado laboral continuó mejorando, gracias al marcado dinamismo de la economía. La tasa de desempleo urbano registró una disminución significativa, del 14,1% al 12%. No se reajustó el salario mínimo en el 2005, por lo que el salario real medio varió muy poco.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos siguió incrementándose, del equivalente al 7,7% del PIB

PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2003	2004	2005 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,2	7,6	6,0
Precios al consumidor	1,5	1,5	4,0 ^b
Salario mínimo real	0,7	0,9	-2,9
Dinero (M1)	7,3	14,2	7,7 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	2,6	5,0	2,7 ^e
Relación de precios del intercambio	-4,4	-1,9	-1,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo ^f	13,1	11,8	9,6
Resultado global del sector público no financiero / PIB	-4,8	-5,0	-3,6
Tasa de interés pasiva nominal	4,0	2,2	2,7 ^g
Tasa de interés activa nominal	8,9	8,2	8,4 ^g
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	7 606	8 611	9 634
Importaciones de bienes y servicios	7 464	8 901	10 213
Saldo en cuenta corriente	-437	-1 104	-1 515
Cuentas de capital y financiera	284	709	1 834
Balanza global	-153	-395	319

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre del 2005.

^c Variación del promedio de enero a agosto del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Variación del promedio de enero a octubre del 2005 respecto del mismo período del año anterior.

^f Incluye el desempleo oculto.

^g Datos anualizados, promedio de enero a agosto.

en el 2004 al 9,7% en el 2005, a causa del aumento de las exportaciones (12%) y las importaciones (15%). Las exportaciones de bienes se vieron favorecidas por el dinamismo del comercio mundial, sobre todo las de café, melón, sandía, piña y larvas de camarón. En cambio, las exportaciones de banano registraron una caída, en tanto que las importaciones de bienes registraron incrementos significativos en el rubro de los derivados del petróleo y en los bienes de capital.

El saldo positivo de la balanza de servicios aumentó más de 100 millones de dólares, a alrededor de 1.400 millones. Esto obedeció al aumento del peaje, el incremento del volumen transportado por el Canal, y al buen desempeño de las actividades portuarias y turísticas. La balanza de renta, en contraste mostró un déficit de 100 millones de dólares correspondiente a utilidades y dividendos.

La cuenta financiera (incluidos los errores y omisiones) registró un saldo positivo de 1.800 millones de dólares. Si bien no fue tan alta como en el 2004, la inversión extranjera directa (700 millones de dólares) siguió siendo una de las principales fuentes de financiamiento del alto déficit de la cuenta corriente.

